

MOTIVOS POLEMICOS

# IDEALISMO Y DECADENTISMO

Las clases que se han sucedido en el dominio de la sociedad, han disfrazado siempre sus móviles materiales con una mitología que abonaba largamente el idealismo de su conducta. Como el socialismo, consecuente con sus premisas filosóficas, renuncia a este indumento anacrónico, todas las supersticiones espiritualistas se amotinaron contra él, en un conclave del fariseísmo universal, a cuyas sagradas decisiones sienten el deber de mostrarse atentos, sin reparar en su sentido reaccionario, intelectuales pavidos y universitarios ingenuos.

Pero, porque el pensamiento filosófico burgués, ha perdido esa seguridad, ese estoicismo con que quiso caracterizarse en su época afirmativa y revolucionaria, ¿debe el socialismo imitarlo en su retiro al claustro tomista, o en su peregrinación a la pagoda del Budha viviente, siguiendo el itinerario parisién de Jean Cocteau o turístico de Paul Morand? ¿Quiénes son más idealistas, en la acepción superior abstracta de este vocablo, los idealistas del orden burgués o los materialistas de la revolución socialista? Y si la palabra idealismo está desacreditada y comprometida por la servidumbre de los sistemas que ella designa a todos los pasados intereses y privilegios de clase, ¿qué necesidad histórica tiene el socialismo de acogerse a su amparo? La filosofía idealista, históricamente, es la filosofía de la revolución liberal y del orden burgués. Y ya sabemos los frutos que desde que la burguesía se ha hecho conservadora, dá en la teoría y en la práctica. Por un Benedetto Croce que, continuando lealmente esta filosofía, denuncia la enconada conjuración de la cátedra contra el socialismo, como idea que surge del desenvolvimiento del liberalismo, ¿cuántos Giovanni Gentile, al servicio de un partido cuyos ideólogos, fautores sectarios de una restauración espiritual del Medio Evo, repudian en bloque la modernidad? La burguesía, historicista y evolucionista dogmática y estrechamente, en los tiempos en que, contra el racionalismo y el utopismo igualitarios, le bastaba la fórmula: "todo lo real es racional", dispuso entonces de casi la unanimidad de los "idealistas". Ahora que no sirviéndole ya los mitos de la Historia y la Evolución para resistir al socialismo, deviene anti-historicista, se reconcilia con todas las iglesias y todas las supersticiones, favorece el retorno a la trascendencia y a la teología y adopta los principios de los reaccionarios que más sanamente la combatieron cuando era revolucionaria y liberal, otra vez encuentra en los sectores y en las capillas de una filosofía idealista "bonne a tout faire",—neo-kantistas, neo-pragmatistas, etc.—solicitos proveedores, ora dandys y elegantes como el conde Keyserling, ora panfletarios y provin-

ciales a lo León Bloy como Domenico Giulxiotti, de todas las prédicas útiles al remozamiento de los más viejos mitos.

Es posible que universitarios vagamente simpatizantes de Marx y Lenin, pero sobre todo de Jaurés y Mac Donald, echen de menos una teorización o una literatura socialista, de fervoroso espiritualismo, con abundantes citas de Keyserling, Scheler, Stammler y aún de Steiner y Krishnamurti. Entre estos elementos, ayunos a veces de una seria información marxista, es lógico que el revisionismo de Henri de Man, y hasta otro de menor cuantía, encuentre discípulos y admiradores. Pocos entre ellos, se preocuparán de averiguar si las ideas de "Más allá del marxismo" son al menos originales o si, como lo certifica el propio Vandervelde, no agregan nada a la antigua crítica revisionista.

Tanto Henri de Man como Max Eastman, extraen sus mayores objeciones de la crítica de la concepción materialista de la historia formulada hace varios años por el profesor Brandenburg en los siguientes términos: "Ella quiere fundar todas las variaciones de la vida en común de los hombres en los cambios que sobrevienen en el dominio de las fuerzas productivas; pero ella no puede explicar por qué estas últimas deben cambiar constantemente y por qué este cambio debe necesariamente efectuarse en la dirección del socialismo". Bukharine responde a esta crítica en un apéndice a "La theorie du materialisme historique". Pero más fácil y cómodo es contentarse con la lectura de Henri de Man que indagar sus fuentes y enterarse de los respectivos argumentos de Bukharin y el profesor Brandenburg, menos difundidos por los distribuidores de novedades.

Peculiar y exclusiva de la tentativa de espiritualización del socialismo de Henri de Man es, en cambio, la siguiente proposición: "Los valores vitales son superiores a los materiales, y entre los vitales, los más elevados son los espirituales. Lo que en el aspecto eudomológico podría expresarse así: en condiciones iguales, las satisfacciones más apetecibles son las que uno siente en la conciencia cuando refleja lo más vivo de la realidad del yo y del medio que lo rodea". Esta arbitraria categorización de los valores no está destinada a otra cosa que a satisfacer a los pseudo-socialistas deseosos de que se les provea de una fórmula equivalente a la de los neo-tomistas: "primacía de lo espiritual". Henri de Man no podría explicar jamás satisfactoriamente en qué se diferencian los valores vitales de los materiales. Y al distinguir los valores materiales de los espirituales tendría que atenerse al más arcaico dualismo.

En el apéndice ya citado de su libro so-

bre el materialismo histórico, Bukharin explica así la tendencia dentro de la cual significa de Man: "Según Marx, las relaciones de producción son la base material de la sociedad. Sin embargo, en numerosos grupos (o, mas bien, pseudo-marxistas) una tendencia irresistible a espiritualizar la base material. Los progresos de la escuela del método psicológicos en la sociología no podían no "contaminar" los marxistas y semi-marxistas. Este fenómeno marchaba a la par con la influencia creciente de la filosofía académica idealista. Se propusieron a rehacer la construcción de Marx, reduciendo en su base material la base psicológica "ideal", la escuela austriaca (Böhm-Bawerk), L. Word **tutti quanti**. En este método, la iniciativa volvió al austro-marxismo ricamente en decadencia. Se comenzó a tratar la base material con el espíritu del "Wick Club". La economía, el modo de producción, pasaron a una categoría inferior a las reacciones psíquicas. El cimiento social del material desapareció del edificio socialista".

Que Keyserling y Spengler, sirenas de decadencia, continúen al margen de la esplosión marxista. El más nocivo sentimiento que podría turbar al socialismo, en sus largas jornadas, es el temor de no parecer bastante intelectualista y espiritualista a la academia universitaria. "Los hombres que recibieron una educación primaria—escrita en el prólogo de "Reflexiones sobre la conciencia—tienen en general la superstición del genio y atribuyen fácilmente a las que ocupan mucho la atención del mundo; se imaginan que tendrían mucho que aprender de los autores cuyo nombre es frecuentemente con elogio en los periódicos, con un singular respeto los concursos a aportarles. Combatir estos prejuicios es cosa fácil; pero es hacer obra muy útil. Consideramos este trabajo como absolutamente vital y podemos llevarlo a buen término ocupar jamás la dirección del mundo. Es necesario que no le ocurra al pueblo lo que le sucedió a los Germanos que quisieron el imperio romano: tuvieron verga e hicieron sus maestros a los retores de la decadencia latina, pero no tuvieron que alabar de haberse querido civilizar". La admisión del hombre de pensamiento y de espíritu que mejor partido sacó para el socialismo, las enseñanzas de Bergson, no ha sido tan actual como en estos tiempos de la zación capitalista.

José Carlos M. MAT

**COMPañIA  
DE SEGUROS**

**"Rimac"**

**FUNDADA EN 1896**

LA QUE TIENE MAS CAPITALES ACUMULADOS DE TODAS LAS COMPañIAS NACIONALES

ASEGURA:

Contra Incendio

Sobre la Vida

Riesgos Marítimos

Accidentes de Automóviles

Accidentes del Trabajo

Accidentes Individuales

Fianzas de Empleados

Lucro Cesante

OFICINAS: CALLE DE LA COCA Nos. 471, 479 y 483.—LIMA.—TELEFONOS Nos. 145 y 899

AGENCIAS ESTABLECIDAS EN TODA LA REPUBLICA

Mundial. 24 Mayo 29 -